

Selección de poemas de Águeda Pizarro

De **SOY SUR**
(Roldanillo, Ediciones Embalaje, 1988).

MUJERPUENTE

Esta condición
de mujerpuente
hablante
con los pies
en la Estrella
Polar
la cabeza
en la Cruz
del Sur
me cruje
me cruza
me duele
y sangra
por el centro
del arco
donde nacen
las palabras.

CRUCE CRUZ

Encrucijada
me llamo.
Todo lo que me llega
desde adentro
a la garganta
se pierde
por el camino
de una lengua
o de otra.
Vivo
en el cruce
el hechizo
antes del decir.

EXIL Y YO

Me llamo
equis.
Me cruzo,
me borro,
me desdibujo
diciendo
lo que siento
siempre
en otra
tierra,
no ésta
que me invade,
que yo violo
con mi presencia
extranjera,
extramarina.
No importa
mi extrañeza,
mi color único.
No importa
que me rinda
aquí
a otro color,
que me abra
a los vocablos
como papaya
ya madura
en el expejo.
Me extraigo
siempre
o me extraen
al presente
con otra existencia
detrás de las vocales.
Todo lo que digo
pasó

en otro tiempo
 a otro ritmo
 quizás más excitante
 quizás exactamente
 como la muerte.
 Mi sexo de muXer
 es extraño
 por esta misma
 sombra
 en mis labios.
 Todo lleva
 la X
 de este exilio
 que vivo
 en cruz
 de música
 y de mixterio.

IRISLA 1

Llevé mi lengua
 adentro,
 embarazada
 de mi propia
 infancia,
 gestándome
 gemela
 con mi padre,
 sin él quererlo,
 desde la muerte
 por la que navega
 todavía
 como
 hacia
 un mundo nuevo.
 Recreaba yo
 su tierra,
 roja
 como el fuego
 con sus alcázares
 de llamas
 en la oscuridad
 de mi vientre.
 Por arte
 de hembra
 hice vivir
 nueva

su memoria en mí,
 retejiéndola
 en mi sangre
 de visiones,
 sus heridas
 dejando
 una huella
 bermeja,
 voces
 de exilio
 en las nieves
 de los Pirineos.
 Mi voz,
 ahora
 lleva el
 eco
 de esa
 gravidez
 que es el sonido
 de cuerda
 que veo
 cuando sueño
 en él
 mi primer país.

SOY VOZ

Amor
 gullo
 oscuro
 de mi
 sur,
 déjame
 entrar,
 déjame
 zambullirme
 por tu oído
 mirarte
 adentro
 por tus
 ojos
 de noche,
 ábreme
 ondas sonoras
 en tus venas,
 ven, déjame
 cantar

por tu boca.
 Óyeme, sur,
 Soy voz como tú.
 Venceremos,
 trenzaremos,
 cruce de cuerpos,
 hebra tras hebra
 hembra
 en vida.

•

Hermanas
 ¡herman
 dad
 me
 a luz
 sur!

•

No puedo hablar
 sin dar
 hermanas.

•

Vociférenme
 múltiples
 mujeres
 en mí!

De **SAREMAS**

(Roldanillo, Ediciones Embalaje, 1996).

I

O
 ígnea
 soledad,
 ovo
 con que
 juegas desde
 lo cóncavo del sueño
 como
 la bruja
 con
 el espejo
 óvalo
 del futuro,
 como la noche
 con
 el sol

como la infanta
 con
 el diamante,
 el huevo de su muerte,
 como la niña
 que eras
 con un globo:
 éste
 en que giramos.

VII

Mi vivir
 desviste
 el aire
 de su piel
 de corrientes.
 Busca
 cerrarse
 sobre mí
 como párpado
 de luz
 como los labios
 de una herida.
 Lo parto
 con mi canto
 de filos
 allí
 donde la sombra
 corta
 los límites
 de la luz.
 En mi cantar
 aparece
 una fisura
 donde
 te asomas.
 La abriste
 con manos de niña,
 con las niñas
 de tus manos,
 rompiendo
 la membrana
 amniótica
 de su fulgor.
 Sacaste
 la cabeza

en sangre
de tu propio
lloro,
llamándome
por tu nombre.
Unidas
por ese hilo,
nadas
en tu día
y me arrastras
por tu estela
de rumores,
negrizules
que bebo
vocal
tras
vocal
como
la luna
absorbe
el cordón umbilical
entre la mar
y sus navíos,
entre la mar
y sus ballenas,
entre la mar
y sus hijas
ensire
nadas
por el aire.

De **POEMAS DE ULTRAMOR**
(Roldanillo, Ediciones Embalaje, 1998).

CONTUNDENTE

Como el cometa
que golpea
los párpados
de la nada
con su puño
de luz,
la certeza
de una muerte
s a e t a
en arco,
que nos partirá

en dos
me vuelve
cuevas de púrpura
los ojos.

Aún si
me los besaras
como a las primeras
uvas
de la madrugada,
como a las primeras
voces
de la niña
en la alborada
no aplacarías
la p a r á b o l a
de su v u e l o.

LUNA 2

Me velas,
haz
de
luz
en la cueva
de la muerte.
¡Hazte
luz!
en el punto
de fuga
dentro
de mi pupila
que te observa
desde mi muerte.
¡Ciérrame
los ojos,
luna!
Una luna
como óbolo
en cada
párpado
cuando me muera
aún dentro
de un sueño.
¡Mírame,
luna,

como te miro
yo!
Como me mirabas
cuando bebía
mi niña
de mi seno
de tu seno
como ojo
y le dábamos
tu leche
de luz
mirándonos
de
luna
a
luna.

BLANCO V- SEMEN

“¡Seme!”
es
el
eco
del
obsidiano
órgano
de Siva
—y estalla
en leche
el universo.
Los derviches
giran
en su sema
de soledades
escupiendo
estrellas
por los ojos
negros
cuya luz
se adentra
y resplandece
en siembra
de lumen.
Humea
y se derrama
del crisol
el átomo

desbordándose
en hervor
de destellos.
¡”Ah,
lluéveme
adentro
esa lluvia
de sílabas
luciérnagas!”
dijo
esta noche
queriéndose
encender,
sintiéndose
oráculo
en espera
de palabras.
Se abrió
en bocas
para recibir
la Vía
Láctea.
“¡Vente,
seme!”
repitió
la noche
emblanqueciendo
en azahares
mientras
en este humano
encuentro
de cuerpos,
el mío
tiene siempre
sed
de su sabor
grueso
y
blanco.

BLANCO VI- CALOSTRO

Calidez
de verbo
madreperla
nos nutre
de sonido,

recuerdo
 del rumor
 umbilical,
 riachuelo,
 arroyo,
 quebrada,
 río,
 ría,
 amazonas
 endeltándose
 por venas
 azules,
 nilo
 enseñándose
 por mis pechos,
 ensoñándose
 hacia un espumar
 lácteo
 en la mar,
 crin
 de la profunda
 onda,
 blancura
 inicial,
 alma
 del habla,
 alba
 del habla,
 leche nuestra,
 goma
 que encola
 los astros
 y las letras,
 cal
 con la que
 nos embadurnamos,
 ebúrneos,
 inmaculados,
 enaurados
 de nuestra
 inocencia,
 para luego
 marcar
 la blancura
 con el índice
 que escribe
 sobre nuestra superficie

limpia
 la sombreadura
 de la vida.

POEMA INEDITO

AGUA

¡Óyela! ¡Aguárdala!
 Aguapalabra
 fluyehuye fluvial
 fuente fluyente
 mana manantial
 a mar murmullo,
 murmurando marea
 rumoreo
 arroyuelo arroyorró
 riorío rio
 río riendo
 raudal de risa irisa
 lluevelengua
 llama líquida,
 luminescencia lúcida lamiendo
 llamando,
 llamamanando,
 llamimantando,
 lengua,
 lenguagua,
 largaluvio
 lluvia, lluvia
 lluvita
 lluvida
 lluvidente, lloviendo
 llovizna, llovida
 corriente,
 chorro, chorrera
 catarata
 carcajada
 cháchara de chasquidos
 chubaso,
 chaparrón
 susurrando
 susurriendo
 sierpesiendo
 susurtidor susuerrante,
 luciendo, luz siendo
 diluvio pura lluvia,
 pura música.

La recibías, niño,
en tu primer año
con brazos
boca
y ojos abiertos
como cuencas, como cauces
a su maravilla.
Decías
Mamá
Y aguaaguaguaguaguagua
¡agua!
corriendo corriente viviente
tú, como un río creciente
de arroyuelo,
a Urubamba,
Cauca,
Inírida,
Nilo,
Mississippi incipiente
como un niño
nadador nato
acuático desde el vientre
de su madre acuosa
como Yemayá
o Yubarta
en todos sus azules
cantando para ti
ballenato al umbilicanto
ululando su partitura a la marea,
para ti, niño navegante
en el río de sí mismo,
tus pies, pez y pez
tus manos peces

dos y dos de tu cardumen
cuerpo múltiple
de risa y júbilo
en estela de aes
iluminadas
por el milagro
que te acariciaba
la piel
con su frescura
y te llenaba los ojos
de lágrimas
largas
como carámbanos,
como cataratas,
Catatumbos
de alegría
bautizada.
y yo, la abuela
incrustada de años,
como la más ancianasa
de las cetáceas
me uno a tu palabra
nueva
pronunciándola
desde la profundidad
de mi tiempo
oceánico
dándote gracias
por el agua
en mis labios.

(2009)